

14

# SERMON

QVE

PREDICO A LA ELECCION DEL SEÑOR  
D. LVIS DE BENAVIDES Y ARAGON.  
EN RECTOR DE LA INSIGNE Y REAL  
Vniuersidad de Salamanca en el dia  
del Glorioso

S. NICOLAS OBISPO,  
PATRON DE SVS ESCVELAS,

E L

RR. P. M. THIRSO GONZALEZ DE SANTA  
lla, de la Compañia de Iesus, Cathedratico de Prima  
de Theologia de la mesma

Vniuersidad. y General  
de la Compañia Año de 1682.

SACALE A LVZ

*Conocele, dos veces en mi nuevo en su villa, Ven Salamanca once años*

D. FRANCISCO ARZE DE ESQVIBEL.

*Los diez lector de Theologia, los 5 graduado, cathedratico de prima  
imbatible en su grado* CON LICENCIA. *en el qual se nombra mi*

En Salamanca, por LVCAS PEREZ, Impressor de la  
Vniuersidad, Año de 1682.

# SERMON

PREMIER SERMON DE M. DE LA MOTTE  
SUR LE DEVOIR DE LA VERTU

PAR M. DE LA MOTTE  
PREMIER PRESIDENT DU PARLEMENT DE PARIS

PAR M. DE LA MOTTE  
PREMIER PRESIDENT DU PARLEMENT DE PARIS

PAR M. DE LA MOTTE  
PREMIER PRESIDENT DU PARLEMENT DE PARIS

PAR M. DE LA MOTTE  
PREMIER PRESIDENT DU PARLEMENT DE PARIS

PAR M. DE LA MOTTE  
PREMIER PRESIDENT DU PARLEMENT DE PARIS

PAR M. DE LA MOTTE  
PREMIER PRESIDENT DU PARLEMENT DE PARIS



**HOMO PEREGRE PROFICIS-**  
*cens vocavit servos suos, & tradidit illis  
 bona sua, & uni quidem dedit quinque  
 talenta, alij autem duo, alij vero unum,  
 unicuique secundum propriam virtutem.*  
 Math. 25.



**N**AZE el Ecclesiastico vn largo cata-  
 talago de los Varones mas in-  
 signes, que florecieron en el  
 mundo hasta su tiempo, y lle-  
 gando à alabar al Patriarca Io-  
 seph, dize que no hubo hombre  
 como el en la tierra: *Nemo na-*  
*tus est in terra, vt Ioseph.* Y  
 si preguntamos la causa, porque  
 Ioseph mereció tan grande elo-  
 gio, la añade luego, diciendo:

*Eccles. 49. vj*  
 16.

*Qui natus est homo, princeps, firmamentum populi, rector  
 fratrum.* Y todos estos nombres se ponen en el Texto con  
 division, y todos van regidos del verbo, *Natus est*, segun no-  
 tan los Interpretes: y assi fue tanto como dezir: *Nemo natus  
 est in terra, vt Ioseph; qui natus est homo, qui natus est  
 princeps, qui natus est firmamentum populi, qui natus est  
 rector fratrum.* Nadie hubo como Ioseph, porque Ioseph na-  
 ció hombre, nació Principe, nació ornamento del pueblo, y  
 nació Rector de sus hermanos. Pero qué alabanza es de Ioseph  
 el que aya nacido hombre? No nacen por ventura hombres to-  
 dos los hijos de Adán? El Texto Griego nos dará la respuesta.  
 Porque en lugar de la palabra, *Homo*, pone la palabra, *Vir*: y  
 fue

fue dezir, como explica Cornelio Alapide, nadie huvo como Ioseph, porq̃ Ioseph desde muchacho mostro sabiduria, modestia, y gravedad de varon: *Quia à puero virilem sapientiã, modestiam, & gravitatem præsetulit.* Esta, pues, es la mayor alabança de Ioseph, que nació varon en el sesso y prudencia, y nació Principe y Reçtor de sus hermanos: *Qui natus est rector fratrum.*

2 Ya gracias à Dios se restituye al sumo esplendor antiguo nuestra Escuela: pues ya tiene Cabeza en todo igual, y que le viene à tan gran cuerpo nacida: *Qui natus est rector fratrum:* pues tiene por Reçtor y Cabeza, al Señor Don Luis de Benavides y Aragon, de quien sin lisonja podemos dezir, lo que el Ecclesiastico dixo de Ioseph, que nació varon, pues en sus tiernos años lo es, en la prudencia, modestia, y sabiduria: *Qui natus est vir.* Nació Principe, y nació para Principe y Reçtor de nuestra Escuela: y por esso es Reçtor nacido para tan grande Vniversidad.

3 Fue Mercurio entre los Gentiles, el Dios que presidia à las letras, y fue probervio de la Antigüedad, que no se hazia vn Mercurio de qualquier arbol: que de Troncos menos augustos que los de Santistevan, de Segorve, y Cardona, no se labra dignamente vn Reçtor de la Vniversidad de Salamanca. Tiene oy V.S. ò Ilustrissima Athenas, por Cabeza, à vn hijo de los Excelentissimos Señores, Novenos Condes de Santistevan, Vndecimos Condes de Concentaina, Dezimos Condes del Risco, Oçavos Marqueses de las Navas, y de Solera, Adelantados hereditarios del Reyno de Iaen, Virreyes de Sicilia. Entrambos apellidos de Benavides, y Aragon, son Reales por su Varonia: pues el de Benavides, proprio de los Excelentissimos Señores Condes de Santistevan, se deriva del Señor Don Alonso el Septimo, llamado el Emperador, Rey de Leon, y de Castilla, y aun de toda España, de quien es dezimo oçavo nieto el Señor Don Luis de Benavides y Aragon, porque este gran Rey dió à vn hijo suyo de su mismo nombre la Villa de Benavides con otros Cotos y Señorios, y de este D. Alonso, trae su descendencia la Casa de los Benavides, cuya Cabeza son los Excelentissimos Señores Condes de Santistevan: y por esso traen en su Escudo vn Leon en campo de plata: porque el primero de los Reyes de Leon y Castilla, que puso en su Escudo

*Relac. Gen.  
de Alarcon  
fol. 191.*

*La Variedad  
de llamar ya  
Septimo, ya  
Oçtavo al Rey  
D. Alõso Ra-  
mon, el Empe-  
rador, ha cau-  
sado opinio-  
nes à cerca de  
la persona del  
Rey D. Alon-  
so, progenitor  
de los Bena-  
vides.*

*Hist. de Iaen  
c. 29.*

*Silva Rey. 63  
Argote lib. 2.  
c. 95 en la ad-  
dicion.*

*P. Abarca,  
Rey XV. n. 3.*

do el Leon, fue el Señor D. Alfonso, el Emperador, y esse mismo Escudo dió à su hijo: y por esso es grande gloria sin duda de la Casa de Santistevan, que ninguna primero que ella aya puesto en su Escudo el Leon, propria divisa de los Reyes de Castilla y Leon.

4 Debaxo del Leon se levanta en las Armas de los Señores Condes de Santistevan, vna columna, ó barra Real de Aragon: porque à mui pocos años, despues de la fundacion de la Casa de Benavides, se vnió con ella por casamiento otra no menos ilustre, y mas antigua, y tambien Real Varonia de los Viezmas, la qual tiene por Armas vna barra Real de Aragon: y se deriva, parte del Rey de Aragon y Navarra, D. Iñigo Arista; y parte, del Rey Don Fernando, el Segundo de Leon. La ocasion y la causa de introducirse tan esclarecido blason en la familia Real de los Viezmas, es de las mas ilustres, que se leen en las historias antiguas, y ciertas de España.

5 Era Rey, y soberano Señor de toda ella, D. Alfonso de Aragon, el Batallador, parte por sí, y lo mas por su muger la Señora Reyna Doña Vrraca, hija del Señor Rey D. Alfonso el Sexto, el que ganó à Toledo: esta Reyna en vn subito rebato de las triaciones de los Moros, se vió en manifesto y cercano peligro de quedar cautiva de ellos con todas sus Damas: quando llegó con sus tropas de hombres nobles, D. Iñigo Iñiguez de Viezma, Caudillo de aquella frontera, y preservó à su Reyna de tan indigna prission: y aun tambien la sacó de ella, segun celebran los antiguos cantares de España: y no pidió à su Rey por tan ilustre hazaña otro premio, que vno de los Bastones de su Real Escudo: cōcediósele el Rey: mas viendo el nobilísimo D. Iñigo, que quedava entero el numero de cinco Bastones ó Barras en el Escudo del Rey, se le quejó con amoroso respecto, diziendole, que su animo avia sido en aquella su peticion, que se perpetuase la memoria de la hazaña en la novedad, de que el Escudo Real quedasse con solos quatro Bastones: concediósele el Rey, mandando cortar el vno de ellos de su Vandera Real y entregarlo à D. Iñigo Iñiguez.

6 Y es ponderacion que realça mucho el Real apellido de los Viezmas, que el mismo Rey D. Alfonso el Batallador, que ganó para sus descendientes el Escudo de los cinco Bastones

*Pellixer con muchos AA. idea de Catal.*

*L. 2. n. 23.*

*Conde D. Pedro, tit. Vlt:*

*Argote L. 2. c. 8. Hist. de Iacn c. 28.*

*Pellixer sup:*

*Pellixer sup: y el P. Abarca Rey XIII. c. 2. n. 7.*



*Pellixer sup.  
Abarca, Rey  
XIII. cap. 2.  
n. 7. y en el Cō  
de Vñif. el Ve-  
llon.*

*Desde enton-  
ces se queda-  
ron en su Es-  
cudo cō solas  
quatro Ba-  
rras, quando  
en su origen  
aviã sido cin-  
co.*

nes ò Barras, diessse vno à la Casa de los Viezmàs: pues consta de las historias, que D. Alonso el Batallador, siendo Infante, en la grande y sagrada victoria de Alcorez, ò Huesca, quando se apareció à los Aragoneses y Navarros el glorioso S. Jorge, diò principio al celebrado Escudo de las cinco Barras, llamadas de Aragon; correspondientes à los cinco Bastones de los cinco Generales y Reyes Moros, que alli quedaron vencidos, los quatro muertos (representados en los quatro huecos de la Cruz de Aragon) y el quinto, que fue el Rey Moro de Zaragoza, derrotado y fugitivo. De donde se infiere vna grande gloria de la Casa de los Viezmàs, que fue la primera que mereció poner en su Escudo vna de las Barras ò Bastones Reales de los Reyes de Aragon.

7 Por esto es tan ilustre, y se ha conservado siempre con tanta pureza, la Casa de Santistevan, que los primeros Señores de España han deseado casar en ella, para dar Varonia à sus Casas. Digalo el Excelentísimo Señor el Señor Duque de Segorve y Cardona, Abuelo materno de V. S. que hallandose con muchas hijas, y sin ningun hijo varon, para dar Varonia à su Casa, pidió por muger à mi Señora la Excelentísima Señora Doña Maria de Benavides, hermana de su Padre de V. S. hija del Señor Conde de Santistevan. Y quedando esta Señora viuda de su Excelencia, y hallandose viudo, y sin Varonia para su Casa el Excelentísimo Señor Condestable de Castilla, Mayordomo mayor del Rey nuestro Señor, y de su Consejo de Estado, se casò con esta gran Señora: y así pasó de Duquesa de Cardona, à Duquesa de Frias, à quien Dios nuestro Señor dè la sucession que todos le desean.

8 Por la linea materna es el Señor D. Luis de Benavides y Aragon, tan notoriamente de Sangre Real, que con toda verdad puede esta insigne Vniversidad dezir à su ilustrísimo Rector: *Mecœnas atavis edite Regibus, ò & præsidium, & dulce decus meum.* Porque el Señor D. Luis es por linea recta septimo nieto del Señor Infante de Aragon y Castilla, Don Henrique, Maestre de Santiago, hermano de Padre y Madre de dos celebres Reyes, Don Alonso el Magnanimo y Sabio, entre los Alonsos de Aragon el Quinto, à quien el Padre Mariana llama, *Lumbre y honra perpetua de la Nacion Española;* y de D. Iuan el Grande, llamado el Hertules de Aragon, Pa-  
dre

*Orat.*

dré del Rey Catholico D. Fernando. Y assi es su Señoria octavo nieto del Rey D. Fernando el Primero de Aragon, que fundó en el Infante D. Henrique su hijo, el Ducado de Segorve: y por consiguiente es el Señor Don Luis noveno nieto del Rey D. Iuan el primero de Castilla, de quien era hijo D. Fernando el Primero de Aragon.

9 Es, pues, clara y notoriamente de Sangre Real, por nieto de la Casa Real de Segorve. Y tambien lo es, por nieto de la Real Casa de Cardona, que por casamiento se vnio con la de Segorve en vn nieto de su primer Fundador, el Señor Infante D. Enrique. Cosa clara es en las historias, que la Casa de Cardona es la misma, que la Casa de los Condes de Barcelona, descendientes por linea recta de la Varonia legitima de Carlos Martello, Abuelo de Carlo Magno. Y la Casa de los Condes de Barcelona fue la Varonia de los Reyes de Aragon: porque el año de mil ciento y treinta y siete, el Señor Principe D. Ramon Berenguel el Quarto, Conde Vndezimo de Barcelona, casó con la Señora Reyna Doña Petronila, vnica y legitima heredera del Reyno de Aragon: y entrambos fueron no menos illustres en virtud, que en sangre: y el sepulcro de este Principe es venerado, por los muchos milagros que Dios en el ha obrado.

*P. Abarca en estos Condes cap. 2.*

*P. Abarca Rey XVI. n. 15.*

10 No es razon passar del todo en silencio los dos clarissimos apellidos de Davila y Corella, que son de las dos esclarecidas Casas de Davila en Castilla, y de Corella en Aragon: que tanto llenan de luzes las venas del Señor D. Luis, como hijo y nieto de los Señores Marqueses de las Navas, y Condes de Conçentaina. Porque el de Davila entre infinitas glorias suyas, cuenta aquellas sangrientas batallas, conque en tiempo del Rey D. Alonso el Sexto, haziendo plaza de Armas de la Ciudad de Avila, adelantó el partido de los Christianos contra los Moros: y por sus illustres victorias esta Ciudad dió en premio su nombre por apellido, à los Ascendientes de los Señores Marqueses de las Navas. Pero la mayor gloria de esta Casa es deverle la Corona de España la fidelissima y constante defensa de la Persona, libertad, y vida del Señor Rey D. Alonso el Octavo, el de las Navas, en su menor edad, y en las civiles, y nacionales contiendas de su Reynado.

11 Asimismo el grande linage de Corella cuenta entre

Zurita L. 1.  
c. 32.

P. Abarca,  
Rey XXIII.  
c. 1. n. 7.

tre sus Principes (y lo aseguran todas las memorias antiguas, y modernas) aquel ilustre Capitan, que (por la llaneza de aquel siglo) era llamado *D. Barba tuerta*, el qual guiò la banguardia en compaña del Señor Rey D. Alonso el Batallador, en aquella sagrada baralla, en que diò principio al Escudo de las cinco Barras de Aragon, por aver vécido los cinco Reyes Moros, de que hizimos mencion.

12 Oy si que se encumbra nuestra Escuela, con Rector tan proporcionado à su grandeza, y que le viene tan nacido: *Qui natus est princeps, qui natus est Rector fratrum suorum*. Otros Rectorados son adquiridos; pero el de V.S. es hereditario, sucediendo à sus grandes Tios. El año de 1631. fue Rector desta Vniversidad, el Ilustrissimo Señor el Señor Don Antonio de Benavides, Hermano del Señor Conde de Santistevan, Abuelo de V.S. despues Colegial Mayor de Cuenca, y oy dignissimo Comissario General de la Cruzada, y Patriarca de las Indias. El año de 1635. lo fue el Eminentissimo Señor el Señor D. Antonio de Aragon, despues Colegial del Mayor de S. Bartholomè, y Cardenal de la Santa Iglesia Romana. El de 1636. el mui ilustre Señor Don Vicente de Aragon. Y el de 1638. el Eminentissimo Señor el Señor D. Pascual de Aragon, despues Colegial de S. Bartholomè, Cardenal, y Arçobispo de Tolèdo: todos tres Tios de V.S. Hermanos de su Abuelo el Excelentissimo Señor Duque de Segorve y Cardona. Y assi la eleccion de V.S. no fue mas que ceremonia, porque V.S. se nació nuestro Rector: *Qui natus est princeps, qui natus est Rector*.

Gen. 42. n. 22.]

13 No perdamos à Ioseph: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens*, le dize bendiziendolo su Padre, y aludiendo à su nombre, que significa aumento, *Ioseph, idest, augmentum*. Pero porquè al bendecirle le profetiza dos vezes el aumento? *Filius accrescens Ioseph, Filius accrescens*. Repite-lo, dize el vn Interprete: *Eo quod creverit sibi & alijs*. Porque creció para si, y para otros: y como explica Cayetano, porque creció para si, y para toda la Casa de Iacob: *Sibi & vniuersæ domui Iacob*. Muchos sin duda fueron los aumentos de Ioseph, exaltose à si, y à su familia, y colmò de dichas à Egipto, à quien governò: *Fundamentum populi, Rector fratrum*. Assi fue en la realidad. Y assi explica estas glorias alternadas el

Para:



Parafraste Caldeo con vna semejança apacible à nuestro intento: *Filius accrescens Ioseph: filius qui benedicetur, quasi vitis, quæ plantata est iuxta fontem.* Crecerà (dize) Ioseph como vna vid, que està plátada junto à vna fuente. Ya se descubre la correspondencia. La fuente riega la vid, para que crezca en ojas y en frutos, y creciendo la vid, con sus ojas y sus frutos sirve de adorno y corona à la fuente. O que gloriosamente han coronado à esta fuente de las sciencias, pagandole las aguas, que le han bebido, tantas vides, ò tantos Benavides. Digalo el Ilustrissimo Señor el Señor D. Mendo de Benavides, Collegial del Mayor de S. Cruz, Obispo de Cuenca, exemplar, y sin exemplar, de Obispos. Digalo el Ilustrissimo Señor el Señor D. Antonio de Benavides, que oy vive. Digalo el Señor Don Alvaro de Benavides, Collegial de Cuenca, del Consejo Real de Castilla, Cathedratico de Prima de Canones de esta Universidad.

14 Pero no solo se adorna la fuente con estas vides; también crecen con ellas sus aguas: porque son aguas del Nilo, y Hero Apolo en sus Geroglificos observa, q̃ el Nilo empieza à crecer, y à inundar sus margenes, quando el Sol entra en el signo de León: que es lo que oy sucede. Sol es luzidissimo de la Iglesia el glorioso S. Nicolas, Patron de estas Escuelas, que con los rayos de su sabiduria: y con el resplandor de su Santidad, deshizo las nieblas de los errores de Arrio, en el Concilio Niceno, en el qual, entre 318. luzidissimos Astros de Santissimos Prelados, luzio Nicolas como vn Sol; segun dize el Cardenal Baronio; *Inter tot plane rutilantia caelestia astra ecce fulgentissimum sydus apparuit Nicolauis Episcopus. Mira in Licia.* Vn Leon Rapante en campo de Plata, es el timbre, que ostenta por Armas la Casa de Santistevan. Campo de plata es el Nilo, y Nilo fertilissimo del Orbe es esta venerable Athenas, cuyo immenso caudal de sabiduria para fecundar la tierra se explica, no por siete bocas, como el Nilo; sino por las de tantos Sabios Maestros y Doctores, que la ilustran. Como, pues, no ha de crecer, quando vn Leon; esto es, vn hijo de la Casa de Santistevan, domina lo plateado de sus ondas: y quando à este Leon le esta vivificando desde su ardiente esfera el Sol Nicolas, con los rayos de sus virtudes y exemplos? *Quasi vitis, quæ plantata est iuxta fontem.* Mucho han adornado à esta fuente

Tom. 3. ad  
Ann. 325. n.  
36.

te otras vides; pero desta nueva vid, espera mas crecidos aumentos. Para que la vid plantada junto à la fuente, lleve copiosos y fazonados frutos, son menester dos cosas: la primera, que atraiga de la fuente el humor, que la fecunda; la segunda, que el Sol con sus rayos la bañe, para que crezca, y lleguen à madurar sus frutos. Y otras dos cosas son necessarias, para que V.S. sea ornamento digno de esta fuente de las sciencias: lo primero, que beba de ella copiosas aguas de sabiduria, mediante la aplicacion à los estudios. Lo segundo, que calentado con los ardientes rayos del Sol Nicolas, è imitando sus exemplos, lleve copiosos frutos de virtud. Esto me toca oy representar à V.S. pues aviendome obligado la atencion à su Persona, y à su Casa, contra mi inclinacion y ocupaciones, à predicar este Sermon à vn Principe, à quien su ilustre nacimiento, junto con sus grandes prendas, parece van destinando à las primeras Mitras de España, y aun à la sagrada Purpura de Cardenal, me pareció de la obligacion de estas tanas, y del oficio de Misionero, en que por tantos años me he exercitado, y en que deseo, y espero morir, proponer à V.S. con el exemplo de San Nicolas los talentos necessarios para llegar dignamente à estos grandes puestos: y para que ascienda à ellos, mas por los meritos de virtud y letras, adquiridos por su trabaxo, è industria, que por los heredados de sus Inclitos Ascendientes y Progenitores. El Sermon de oy, es de talentos; y en Sermon de talentos, quando el de mi natural es tan corto, necessario es apelat al de la gracia, por medio de Maria. *AVE MARIA.*

*HOMO PEREGRE PROFICISCENS VOCAVIT  
servos suos, & tradidit illis bona sua &c. Math. 25.*



**E**L Hombre y Padre de familias, que en nuestro Evangelio reparte los talentos, es Christo nuestro Bien, Dios y Hombre verdadero; sus siervos somos todos los Christianos: los talentos son los bienes de naturaleza y gracia, los interiores y exteriores, los estados, officios, y dignidades, que reparte entre los hombres: à vnos, da talentos como cinco; à otros, como dos; à otros, como vno: y cada qual deve estar contento con su suerte, pues al hombre no le

roca

toça elégir, sino recibir de la mano de Dios, lo que S.M. le da.

Epithecto dezia, que los hombres en este mundo son como los Farfantes en el theatro, à donde cada qual representa su papel, y haze el que le señala el Autor, que conçece los talentos de cada vno; y à èl no le toca eligir, sino el hazer bien el que le dan: pues la alabança y el premio no se da mayor, al que haze mayor papel, sino al que representa mejor: y así si el que haze papel de siervo, representa mejor que el que haze papel de Rey, es digno de mayor alabança, y mayor premio: *Memento te esse fabulæ actorem: talis, qualis Magistro placuerit: tuum est, personam tuam effingere, alterius, eligere.*

No da Dios el premio y alabança, por el talento que nos comunica, sino por el buen uso que del hazemos. De los siervos de nuestro Evangelio, vno recibió cinco talentos, y con ellos ganó otros cinco; otro recibió dos, y ganó otros dos: fueron desiguales en el recibo de los talentos; pero porque fueron iguales en el buen empleo de ellos, en la industria y negociacion; tanto premio recibió el que con dos ganó dos, como el que con cinco ganó cinco. Este dixo: *Domine, quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum.* Y el Señor le alabó, y remuneró, diciendo: *Euge serve bone & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam.* Y la mesma alabança y recompensa dió al que con dos avia ganado otros dos. De donde se infiere, que si el que recibió vn talento solo, con èl hubiera negociado otro talento, hubiera recibido el mismo premio: porque hubiera puesto tanto trabajo en ganar vno con otro, como puso el de cinco en ganar otros cinco. Y así à los que son desiguales en los talentos y prendas, premia Dios igualmente, si son iguales en la negociacion y cuidado de emplearlos. Y al contrario, dará Dios desigual premio à los que fueren iguales en los talentos, si son desiguales en la industria y desvelo de emplearlos: dando mas premio al que con el mismo talento trabajare mas; y menos, al que trabajare menos.

Y esto significa la otra parabola que propone Christo por S. Lucas, en la qual vn hombre noble repartió diez minas ó monedas entre diez Criados suyos, dando à cada vno la suya: *Vocatis autem decem servis suis, dedit eis decem minas, & ait ad illos, negociamini dum venio.* Pero fue desi-

In Enchiridium c. 22.

Luca 19. nu.  
12.

gual la ganancia, porque fue desigual la diligencia: y así lo fue el galardón. El vno negoció con su mina diez: *Domine mna tua decem mnas adquisiuit.* Y en premio le dieron diez Ciudades: *Eris potestatem habens super decem Ciuitates.* El otro negoció cinco, y le premiaron con cinco Ciudades. Adó de se vea la admirable sabiduría de Christo nuestro Salvador, en proponer estas dos parábolas: (dize el gran Doctor mystico, el Venerable Padre Luis de la Puente) porque en la primera de los talentos enseña lo que de razón devia pasar por sus buenos y fieles criados: es à saber: que las diligencias se ajusten con los talentos, y si ellos crecen, crezcan ellas. De modo, que si han recibido cinco talentos, no se contenten con vsar de los quatro, sino de todos cinco: y los que han recibido mas altos estados, y dones mas esclarecidos, sean mas cuidadosos en vsar de ellos, para que se aumente la ganancia, y premio de ella. Mas para que no desmayen los que han recibido menos, enseñanos en la segunda parabola, que en vn mismo estado y oficio, y con vnas mismas gracias gratis datas pueden vnos medrar mas que otros, y ganar diez con lo que otros ganan cinco: subiendo vnos, à la cumbre de la perfeccion, significada por el numero de diez; y otros, à la mitad de ella, significada por el numero de cinco.

Cada vno, pues, ha de estar contento con su suerte, y con el talento y estado que Dios le ha dado: porque aunque sea humilde y baxo, en él puede con su diligencia, ayudado de la divina gracia, subir à grande perfeccion. Esto declaró admirablemente S. Gregorio en sus Morales, con vna semejança, de que vsa Salomon en los Proverbios, diziendo: *Stellio manibus nititur, & moratur in domibus regum.* La Lagartixa estriva en sus manos, y mora en los Palacios de los Reyes. Muchas vezes (dize) sucede, que las Aves que tienen alas para volar y subir à lugar alto, andan revoloteando por lo baxo, y hazen sus nidos entre los espinos, y duermen entre las aberturas de la tierra; y al contrario las Lagartixas, sin tener alas, estrivando en sus manos, trepan por las paredes, y suben à los techados de los Palacios Reales; à donde no suben las Aves. De esta misma manera sucede, que los hombres de grandes partes, que tienen alas de ingenio, juicio, letras, y nobleza, y otros talentos aventaxados, con que podrian facilmente volar y subir

S. Gregor.  
Mag. lib. 6. c.

S.  
Prover. 30. n.  
28.

bir à la perfeccion, y exercitar obras mui grandiosas, no lo hazen; antes por su negligencia y tibieza, permitiendolo nuestro Señor en castigo de su sobervia, viven vna vida ratera, empleando sus discursos en cosas vanas, y anidando entre los espinos de cuidados terrenos, sepultados en el abismo de sus codicias y pretensiones mundanas; y al contrario las personas de humilde condicion, significadas por las Lagartixas, con ser ñidias y toscas, y carecer de semejantes alas, estrivando en sus manos, esto es, en las obras que hazen en sus officios baxos y humildes, se animan à trepar y subir cuesta arriba contra el impetu de sus inclinaciones, y llegan à la alteza de la perfeccion christiana, y hazen su nido y morada en la cumbre de ella, alcançando grande privança con el Rey del Cielo. Porque no es Dios acceptador de personas, y desecha al sobervio, aunque tenga tan grandes partes y talentos, como el primer Angel; y admite al humilde, aunque le falten todas, como al mas vil esclavo. Todos, pues, deven estar contentos con su suerte, y procurar negociar con el talento que Dios les ha dado: ni el que es Ave, se ha de envanecer de sus alas; ni el que es Lagartixa se ha de amilanar por la falta de ellas, pues con su corto talento puede llegar à mui alta perfeccion.

Pero es sin dudà cosa de grande lastima, que los que han recibido de Dios grandes talentos de ingènie, nobleza, letras, y otras prendas naturales, no se valgan de estas alas para volar a la perfeccion. De los sugetos que tienen alas de grandes prendas, vnos (dize S. Francisco de Salès) son semejantes à los Buitres; otros à las Gallinas; otros à las Palomas y Golondrinas. Los Buitres tienen alas como las Aguilas, pero por ser de vn cuerpo mui pesado, todos sus movimientos los hazen por la tierra, como si fueran animales puramente terrestres. Como los Buitres son las personas, que teniendo alas de grandes talentos para remontarse mucho en obras del divino servicio, deprimidos con el grande peso de sus passiones, andan siempre arrastrando por la tierra cõ los pies de sus afectos. Estos son los que esconden y entierran el talento: porque como dize San Gregorio: *Talentum in terra abscondere, est acceptum ingenium in terrenis actionibus occupare*. Las Gallinas, aunque tienen alas para volar, las ocupan poco en esto, empleando todo su cuidado en escarbar en el muladar para

bus-



buscar el gusanillo, ó grano con que cebarse: y aunque de quando en quando dan algun vuelo, esso es mui de passo y à la ligera, y asì su exercicio ordinario es andar por la tierra. Semejantes à estas Aves son los sugetos de grandes prendas, que pudiendo volar à Dios con excelentes virtudes, vencidos de los afectos de la ambicion y de su propria conveniencia, todos sus discursos son àzia el grano de su interes, ó àzia el punto de su honra: y estos aunque algunas vezes levanten el vuelo de sus afectos al Cielo, luego se dexan caer sobre la tierra, buscando en ella sus medras. Las Palomas, y Golódrinas tienen por exercicio ordinario el volar, y aunque se recoxan al nido para descansar, y à la tierra para tomar el sustento; pero esso es mui de passo y para volver luego à tender las alas y levantar el vuelo. Aquí estan symbolizadas las almas puras, que libres de los afectos terrenos, suspiran por los bienes celestiales, y pueden dezir con el Apostol San Pablo: *Convasatto nostra in cælis est.* Estos son los que grangean cumplidamente con los talètos que Dios les ha dado: estos son los que duplican los talentos. Porque como dize San Ambrosio: *Talenta sua duplicant, qui bona temporalia, quæ à Domino accipiunt, in bonis operibus expendunt.*

Ambros. in  
cap. 16. Apo-  
calips.

Los siervos de nuestro Evangelio, à quien el Padre de familias repartió los talentos, no se entremetieron ellos à usurparlos, sino que los recibieron de mano de su Señor, con llamamiento suyo: *Vocavit servos suos & tradidit illis bona sua.* Y el dió à cada vno, segun su propria virtud: *Vnicuique secundum propriam virtutem.* No da Dios las dignidades del Sacerdocio y Obispado, sino es à quien con la divina gracia se dispone para ellas: no las da por merecimientos ajenos, sino por los propios: *Secundum propriam virtutem.* No por las prerrogativas de la sangre, sino de la virtud: *Secundum propriam virtutem.* Y el entrar à tomar sobre si el peso de cuidar de las almas con el oficio Pastoral, por la induccion ó pretension de los Padres, y Hermanos, ó de los de su Casa y Familia, y no por vocacion de Dios, es exponerse à riesgo de descuidar de su alma y perderla, por no saber cuidar de las ajenas que Dios le ha encomendado. Por esso dize la Esposa en los Cantares: *Filij Matris meæ pugnaverunt contra me, posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodiui.*

Cant. 1. n. 6.

Por

Por guardas de las viñas entienden aquí San Bernardo, y con él el Venerable Padre Luis de la Puente, à los Prelados y Obispos. Dize, pues, la Esposa: los hijos de mi Madre, esto es, los de mi Casa y Familia, han sido contra mi, y con titulo de sublimarme, me hizieron mucho daño: pusieronme por guarda de las viñas, y de aqui se siguió que no guardé la mia: esto es, pusieronme en el puesto y dignidad, que trae obligacion de guardar las almas ajenas; y de aqui nació la desdicha de descuidar de la propria. No llama Dios à ser guarda de las viñas ajenas, al que no sabe guardar la propria. Maravillome (dize S. Bernardo) del atrevimiento de muchos, los quales vemos, que no cogen de sus viñas sino espinas y abrojos, y con todo esso no recelan ingerirse à cuidar de las viñas del Señor: estos tales, ladrones son, y no guardas: y así destrozan las viñas, que les han encomendado, y mucho mas la propria, porque se gravan de mas y mayores pecados: *Miror audaciam plurimorum, quos videmus de suis vineis non colligere nisi spinas & tribulos, vineis tamen Dominicis etiam se ingerere non vereri. Fures sunt & latrones, non custodes neque cultores: devastant ergo vineas sibi commissas, & multo magis propriam, quia pluribus & gravioribus delictis se gravant.*

Bien puede suceder, que un hombre entre en la dignidad y puesto por vocation y eleccion de Dios, y que en el se pierda, como se perdió Judas en el Apostolado, para el qual le llamó Christo. Pero lo comun y ordinario es, que entre los llamados de Dios para el Sacerdocio y Prelacia, los mas se salven; y los menos se condenen. Como lo vemos en nuestro Evangelio, à donde de tres siervos, que fueron llamados de su Señor, y recibieron de su mano los talentos, los dos se salvaron, porque duplicaron los talentos; y merecieron oír de boca de su Señor: *Intra in gaudium Domini tui.* Y el vno solo se perdió, por aver enterrado el talento: *Inutilem servum ejcite in tenebras exteriores.* Pero de los que no son llamados de Dios, para el Sacerdocio, para la Mitra, y para otros gobiernos; y por su voluntad entran en ellos por ambición, ó codicia, los mas se pierden: como pondera admirablemente el Venerable Padre Luis de la Puente: *Sabemos (dize) que entre doze Apostoles escogidos por Christo, vn solo Judas se trocó en Demonio; mas de doze escogidos por el Demonio para sus* esta-

*Lib. 2. in Cantic. exhortatione 30.*

*Serm. 30. in Cantic.*

*Tom. 1. de los estados, tract. 1. cap. 3.*

estados, apenas avrá vno que se vuelua à Christo. De siete Diaconos nombrados por los Apostoles, vn sola Nicolao apostató de la Verdad; mas de siete nombrados locamente por el mundo para sus officios, apenas vno acertará. Por lo qual en ninguna cosa deven velar mas los moços, en ninguna poner mas cuidado y diligencia, que en la elección del estado y modo de vida que han de seguir.

O quantos entran en los puestos y dignidades no por la puerta de la voluntad de Dios, sino por la de su ambición! Oigamos vnas palabras de Dios, por boca del Profeta Oseas: *Ipsi regnauerunt, & non ex me, Principes exiuerunt, & non cognoui.* Ellos reynaron, y no por mi traza: eran Principes, y no lo supe ni aprove yo. En estas palabras se quexa nuestro Señor, juntamente del pueblo, porque escogió Reyes sin consultarlo con él; y de los Reyes, porque tomaron el gobierno por ambicion, sin ser llamados y escogidos por su orden. Y lo que mas admira, es, que vno de los Reyes, contra quien se dan estas quexas, era Ieroboan, à quien el Profeta Ahías de parte de Dios nombró por Rey de las diez Tribus de Israel, dexando con solas dos à Reboan, hijo de Salomon: como consta del libro 3. de los Reyes, cap. 11. Salia Ieroboan de Ierusalén, hazesele contradizo el Profeta, y estando delante de él, quitase vna capa nueva que traia puesta, hazela doze girones, y da los diez à Ieroboan, diziendole: *Tolle tibi decem scissuras, hæc enim dicit Dominus Deus Israel: ecce ego sumam regnum de manu Salamonis, & dabo tibi decem Tribus.* Y sin embargo dize Dios, que no reyno por su consejo. Porque como advierte San Cyrilo, vnas cosas haze Dios, trazandolas y disponiendolas por su Providencia, porque le agradan, y gusta de ellas: como escogió à David por Rey de Israel, y à los Apostoles para el Apostolado: y los que desta fuerre son llamados, no entran por su voluntad, sino por la del Señor, que los escogió y llamó: y à estos ayuda y da el caudal que han menester, para cūplir con su vocacion: *Vocavit seruos suos, & tradidit illis bona sua.* Otras cosas haze Dios, no mas que permitiendolas en castigo de pecados, como permitió para castigar los pecados de Salomon, que las diez Tribus escogiesen por Rey à Ieroboan: el qual aceptó el reyno por su propria voluntad, y si Dios le señaló por Rey, fue condescendiendo con su tyrania y sobervia.

Osee 8. n. 2.

3. Reg. 11.  
num. 22.

Deeste

De este modo entran muchos en diversos estados y oficios, así eclesiásticos, como seglares, no por elección y vocación propia de Dios, ordenada por su Providencia; sino permitida en castigo de pecados propios ó ajenos, condescendiendo con sus ambiciones y codicias. Y los que van así-eligidos, aunque parece que Dios los elige, no es así; antes ellos se entremeten, y por su voluntad y consejo propio entran en el estado y oficio, y à su quenta va todo el mal que les sucediere, el qual de ordinario es mui grande: porque como no entran por la puerta del divino llamamiento, sino por la puerta de la ambicion, carnalidad, ó codicia; aunque cubiertas con capa de religion y honestidad, ó con capa de necesidad dentro de poco tiempo quitan estas máscaras y apariencias de virtud, y à velas tendidas navegan tras el cumplimiento de sus malos deseos, hasta que vienen à parar en la roca de algun desastroso suceso, que es fruto de su errada elección.

Nadie, pues, ha de entrar en la Prelacia, sino es llamado de Dios, como lo hizo Aaron, segun dize San Pablo: *Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur, et sic, tanquam Aaron.* Desta suerte Christo nuestro Bien, dize el mismo Apostol, no se clarificò à si mismo, haziendose Pontífice, sino que entrò à serlo, por voluntad de su Eterno Padre, que le escogió, porque se agradava en él, como en hijo queriendo; *Sic & Christus non semetipsum glorificavit, ut Pontifex fieret, sed qui locutus est ad eum; filius meus es tu &c.* Este es el modo proporcionado para entrar en la Prelacia, en fuerza de la virtud y meritos, por los quales el hombre merece ser llamado para esta dignidad, à titulo de ser persona en quien Dios se agrade por su grande virtud.

Y así es temeridad entrar en el Sacerdocio, en la Prelacia, y en el estado, sin ser llamado de Dios: porque aunque su misericordia sea tan grande, que de nuestros males sabe sacar bienes, y acierto de nuestros yerros, y algunos han entrado por la puerta de la ambicion en las dignidades alcanzandolas por malos medios, y con todo esto despues cayeron en la quenta de su yerro, y mudando la voluntad, fueron amparados de Dios, y ayudados de su misericordia: como sucedió à Vigilio Diacono, que por medio de la Emperatriz Theodora, muger de Iustiniano; y por medio del Capitan Belisario echo de

Ad Heb. 5.

P. Ribad. en la Vida de S. Silverio.



la silla Pontifical à S. Silverio; y con execrable ambicion se sentò en ella; pero despues de sentado en la silla, arrepentido de su culpa, no quiso condescender con los perversos intentos de la mala Emperatriz, y se portò de suerte que hizo gran Pontifice, y murió santamente. Mas en confiança de essa misericordia, es gran temeridad entrar por ambicion, ó otro fin desordenado, en las dignidades Ecclesiasticas, sin tener las prendas de virtud y letras, y otros talentos necessarios para tan altos officios.

Bien conocida tenia esta verdad vn glorioso Ascendiente de V.S. El Señor D. Men Rodriguez de Benavides, Señor de la Casa de Benavides, casò con Doña Teresa Manrique, hija legitima de D. Gomez Manrique (hijo y hermano de los Adelantados de Castilla, Señores de la gran Casa de Naxera) y este D. Gomez despues de aver enviudado, se hizo Ecclesiastico, y fue Arçobispo de Toledo. Y deste Principe y Prelado, que se halla en el arbol de los Abuelos de V.S. refiere el P. Iuan de Mariana, que estando para morir, advirtió al Cabildo de Toledo, que no eligiessse por Sucessor suyo à D. Iuan Garcia Márrique, su sobrino, hijo de su mismo hermano, porque aunque era ya Obispo de Siguença, y mui favorecido del Rey D. Enrique el Quarto, y pariente de su valido, se mostrava Prelado inquieto: declarando con esto, que à semejantes puestos no se ha de ascender solo por el ilustre nacimiento, ni por la privança con los Reyes, si esto no se acompaña con otros talentos de virtud y letras, y los demas necessarios para semejantes puestos. Siga V.S. el dictamen deste grande Abuelo suyo: y entienda, que aunque el ilustre nacimiento ayuda mucho para ser sublimado à estos puestos, no basta sin la virtud y letras: y si V.S. adornare con estos talentos el ilustre nacimiento y prendas naturales, de que Dios le ha dotado, no avrá menester pretender las dignidades, que ellas le buscaràn: porque el que con ambicion las busca, por el mismo caso se muestra indigno de ellas.

Siendo Religioso particular de la sagrada Familia de Predicadores, el Señor Fr. Domingo Pimentel, hijo de los Excelentissimos Señores Condes de Benavente, por la veneracion con que mirava al Santo Padre Luis de la Puente, se fue à aconsejar con el, y le dixo: P. Luis, parece que como à hijo de mis Padres, me daràn vn Obispado: qué tengo de hazer? A que res-

pon-

*Hist. de España lib. 17.  
cap. 19.*



pondió prontaméne el Venerable Padre: mi Padre Fr. Domingo, aqui ay tres exclusivas: *No pretenderlo, no desearlo, no aceptarlo.* No pretenderlo, como buen Religioso deve hazerlo. No desearlo, esso es don de Dios: pidale que le comuniqué esse don. No aceptarlo, pende de las circunstancias: y quando llegare el caso, se podrán mirar. Santa y discreta respuesta, digna de tal Varon.

Lo que toca, pues, à los que han de ascender dignamente à las Mitras, y altas dignidades, es hazerse dignos de ellas, adquiriendo con su industria los talentos que les faltan y son necessarios. Pero veamos que prendas y talentos son necessarios para semejantes puestos. El primero talento es, tener prendas naturales à proposito para el oficio y dignidad. Porque como Dios es Autor de la naturaleza y de la gracia, suele de ordinario echar los cimientos de la naturaleza, conforme al edificio que piensa levantar con la gracia: para que naturaleza y gracia, vnidas entre si, con mayor suavidad y eficacia alcancen la perfeccion. Este orden guardò nuestro Señor con los Angeles, comunicando mayores dones de gracia à los Angeles que eran de mas perfecta naturaleza, como enseña Santo Thomas. Y aunque con los hombres no guarda siempre este orden, como el mismo Santo lo prueba, y la experiencia lo enseña; mas no se puede negar que muchos bienes sobrenaturales, assientan bien sobre otros naturales, que tienen proporcion con ellos. Por lo qual en nuestro Evangelio se compara Christo à vn hombre, que repartió entre sus criados los talentos, dando à cada vno el que era proporcionado à su virtud: *Vnicuique secundum propriam virtutem*, idest, *proportionabiliter ad proprias vires*, como explica Cayetano. Porque Christo dispone en su Iglesia todas las cosas con suavidad, y à nadie pone carga sobre sus fuerças; y à ninguno niega el don que es proporcionado à ellas: *Disponit siquidem Iesus in Ecclesia sua suaviter omnia: neminem onerat supra vires; nulli negat donum congruum proprijs viribus.* Y assi el sentido de aquellas palabras de nuestro Evangelio: *Vnicuique secundum propriam virtutem*: es, que reparte Dios entre los fieles, los estados y oficios de la Iglesia, y las otras gracias gratis dadas; que alli llama talentos, acomodandolas à la virtud, inclinacion, y fuerças naturales de cada vno, para que

1. p. q. 62. art: 6.

2. 2. q. 24. art. 3.

los exerciten con mayor suavidad, acomodando los estados à las buenas inclinaciones de los hombres: para que no vivan siempre remando contra el raudal de ellas, quando no son malas, porque nada violento es perpetuo. A los que de su natura son magnanimos y de corazones generosos, suele tomar por instrumento de grandes empresas: como à Moyses, y como à Saulo. A los que son timidos y cobardes, no los quiere para la guerra, sino para que exerciten obras de virtud en su casa. A los que son de naturales inquietos y bulliciosos no los llama para los exercicios de la vida contemplativa, porque seria su cuchillo. Ni à los que son de entendimiento rudo y de corazon pusilanime, les llama para el gobierno. Y por esso dize la Escritura, que el hijo de Salomon no era à proposito para reynar: *Roboan erat rudis, & corde pavido, nec potuit resistere eis.* Porque era rudo y timido de corazon, y no pudo resistir à los enemigos: y por esso dió mala cuenta del Reyno, que le dexó su Padre. Este primer talento ha comunicado Dios à V.S. en grado mui caval, con vn nacimiento tan illustre, con sangre Real en sus venas, por entrambas à dos lineas, de Padre, y Madre: con vn natural docil, suave, y apacible, y tan à proposito para la virtud: con vn juicio reposado, con entendimiento claro, y capaz para las letras, con memoria feliz para aprender, y retener las verdades aprendidas: de suerte que puede V.S. dezir de si en esta edad, lo que de si dixo Salomon: *Puer eram ingeniosus, & sortitus sum animam bonam.* Era mozo ingenioso, y cupome en fuerte tener buena alma: porque tenia vn ingenio docil, claro, quieto, y rendido, presto para aprender, y acerrado para juzgar: y vn alma bien inclinada, con corazon generoso, esforçado, y dilatado, magnanimo, y liberal. Lo que resta es, que V.S. cultive esse gran talento y prendas naturales, acompañandolas con gran virtud, y muchas letras: para que assi se haga digno de las mayores Mitras, y de la Purpura. Sirva el illustre nacimiento de candelero, para que puesta sobre el la antorcha de la virtud, y de las letras, esparça mas sus resplandores, y estienda à mas dilatada esfera sus rayos. Sirva la Nobleza de fondo, para que sobre el caêe el bordado hermoso de virtudes y letras: sirva de vistoso azul, para que sobre el se assiente la plata de la sabiduria, y el oro de la virtud. Virtud y letras son las dos prendas principa-

les

2. Paralipom:

13.

Sap. 8. n. 14.

les del Prelado: y por esso dixo Dios à su pueblo, por boca del Profeta Jeremias, que por gran favor les darià Pastores, que por lo virtuoso, fuesen à proposito para apacentarlos con ciencia y doctrina: *Dabo vobis pastores iuxta cor meum, & pascent vos scientia, & doctrina.*

*Hier. 31. n. 5.*

La virtud es el talento principal del Prelado: y no ha de ser virtud como quiera, sino relevante; no virtud de principiãtes, ni de quien va aprovechando, sino virtud propria de Varones perfectos. Porque como enseñan todos los Theologos con S. Thomas, los Obispos estan en estado de perfeccion: *Episcopi sunt in statu perfectionis.* No para aprenderla, sino para enseñarla, y comunicarla à otros, encaminandolos à la cumbre de la perfeccion christiana. El Religioso por su estado solo esta obligado, à caminar à la perfeccion, como enseña S. Thomas; mas el Obispo, por el estado de Obispo, y para llenarle, ha de ser perfecto. De donde le infiere, que ha de exceder à todos sus subditos, como el Maestro à sus Discipulos: y como dize S. Chrysostomo, ha de hazer tanta ventaja à sus ovejas en la grandeza de la virtud, como Saul en la grandeza de cuerpo excedia à todos los del pueblo: *Ab humero & sursum eminebat super omne populum.* Y por esso dixo S. Gregorio Nazianceno, que como la cabeza y corazon exceden à las demas partes del cuerpo; assi el Prelado ha de exceder à los demas fieles: porque ha de ser como el corazon, de quien ha de depender la vida de todos, y como la cabeza, que ha de regirlos en sus officios. Y por esso Dios nuestro Señor nunca llama al officio de Prelados, sino à los que son perfectos: o con su llamamiento los haze tales, como lo hizo con San Pablo, sacandole juntamente en vn momẽto para el estado de gracia y perfeccion, y para Maestro de ella en todo el mundo. Pero à San Pedro, primero le llamò para que le siguiese, y le tuvo tres años en su escuela, y despues de la Resurreccion, aviendole examinado tres vezes en la perfeccion del amor: *Simon Ioannis diligis me plus his?* le escogió para Pastor de sus ovejas: *Pasce oves meas.* Y à los demas Apostoles aunque los escogió para este ministerio, mas no quiso que lo exercitasen, hasta que recibiesen la plenitud del Espiritu Santo: *Vos autem manete in civitate, donec induamini virtute ex alto.* Y dizesse estar llenos del Espiritu Santo, porque como explica Santo Tho-

*2. 2. q. 184. art. 6.*

*ibi art. 5.*

*Lib. 1. de sacer.*

*1. Reg. 9. n. 2. In Apologia de fuga.*

*Ioan. 15. n. 16*

*Ioan. 21. n. 15*

*Luc. 24. n. 48.*

*3. p. q. 47. ar. 11*

mas

mas, recibieron de nuestro Señor tanta gracia y tanta ayuda, quanta avian menester para exercitar dignamente tan alto oficio, la qual les vino con la vocacion y eleccion de Dios para él. Quien considerando la alteza de perfeccion que pide el oficio de Obispo, se atreverà à pretenderlo? Llama Dios con inspiraciones è impulsos vehementes para el estado de gracia de Religion; pero nunca, ò rarissimas vezes, llama con estos impulsos para las dignidades y Prelacias; antes lo ordinario es mover à sus escogidos a que huyan de ellas, quãto es de su parte: como lo testifican los exemplos de San Martin, de San Ambrosio, San Chrysostomo, San Agustin, y otros: los quales hizieron tantas diligencias para huir las dignidades, quantas hazen agora muchos para pretenderlas. Y como finalmente lo testifica el exemplo del glorioso San Nicolas, el qual entrò forçado a ser Obispo. Deseava el Santo retirarse al desierto, y vivir desconocido de los hombres. Mas estando vn dia recogido en su oracion, oyò vna voz del Cielo, que le dezia: *No es este lugar en que quiero que estes, sino es que salgas en campo, y trates con los hombres, para que yo sea glorificado en ti.* Oida esta voz, entendió que Dios le queria para otro ministerio, y determinò irse a la Ciudad de Mira, que era Metropoli de aquella Provincia, pareciendole que allí no seria conocido, y huiria mejor de la honra, que en su patria le hazian: pero porque él huyò de la honra, Dios le honrò, y porque se queria esconder, le manifestó. Pues estando congregados todos los Obispos para elegir digno Prelado de la Metropoli de Mira, fueron avisados por vna voz del Cielo, que escogiesen por Obispo al primer hombre que entrasse por la mañana en la Iglesia, que se llamava Nicolas: desta suerte milagrosamente fue el Santo por voluntad de Dios, y no por eleccion propria, sublimado a aquella dignidad.

Fuera de la virtud, es menester en el Prelado el talento de la sciencia; y no sciencia de Discipulo, sino de Maestro, con tanta suficiencia, que como dize el Concilio Tridentino, sea idoneo para enseñarla à otros: y así este sagrado Concilio pide, que el Obispo sea graduado de Maestro en sagrada Theologia, ò de Doctor en Canones en alguna Vniversidad, ò que aya recibido el grado de Licenc. en alguna de estas dos facultades: ò por lo menos, *Publico alicui? Academia testimonio, idone?*

ad

*P. Rib. en su  
Vida.*

*Beff. 12. de re-  
form. cap. 2.*



*ad alios docēdos ostendatur*, q̄ con publico testimonio de alguna Vniversidad, sea tenido por idoneo para enseñar à otros: porque no podrá hazer biē su officio de Prelado, si no està muy bien industriado en todas las cosas, que la sagrada Escritura enseña, para corregir los vicios, y enderezar en las virtudes, y confirmar los divinos misterios, que està allì revelados. Y si el Profeta Malachias dize: *Labia Sacerdotis custodiunt scientiam, & legem requirunt de ore eius*: que los labios de los Sacerdotes han de ser tesoreros de la sciēcia; y los Seglares hā de aprenderla de su boca: quē se dirà del Obispo? Y si por el Profeta Oseas dize al Sacerdote ignorante: *Quia tu scientiam repulisti, repellam te, ne Sacerdotio fungaris mihi*: porque tu desechaste la scientia, te desechare à ti, para que no hagas officio de Sacerdote: quē diria al Obispo, si fuesse ignorante?

Malachias. 2.

n. 7.

Osee 4.

Esta lunta de Virtud, y Letras, ha de pretender V. S. y con ella, se harà digno de las primeras Mitras, y sin ella, serà indigno. Si fuere virtuoso, serà estuudioso: porque la virtud aclara el entendimiento. Y por esso dezia David: *A mandatis tuis intellexi*. Y S. Gregorio Nazianzeno, comentando este lugar, dize: *Dum mandata seruo, & heologus fio*. Y V. S. podrá dezir: mientras guardo los Mandamientos, me hago Iurista, me hago Canonista, &c. El mismo Profeta Rey, dezia de si, que la obsequancia de los divinos Mandamientos, le avia hecho mas sabio, que sus Maestros: *Super docentes me intellexi, quia testimonia tua meditatio mea est*: con la meditacion de ley cōtinua, aresciento la sciencia. Oygamos à San Bernardo, que hablando con David, le pregunta: *Dic, o optime Regū, sapientior es supra Magistros? Quare? quia Platonem, Aristotelem ve scis? absit, sed quia testimonia tua exquisivi*. Y si V. S. fuere estuudioso, y aplicado à los libros, serà virtuoso; porque la ociosidad es maestra de la maldad, como dize el Espirito Santo: *Multā malitiam docent otiositas*. Y el Profeta Ezechiel atribuye à la hartura, y ociosidad, todos los vicios de Sodoma: *Hæc fuit iniquitas sororis tuæ, saturitas, & abundantia, & otium ipsius*. Habla con Ierusalem, à quien llama hermana de Sodoma. Crió Dios al hombre en el campo Damasceno, y porque allí no tenia en que ocuparse, le trasladó al Paraíso terrenal, para q̄ se ocupasse en trabajar, y trabajando, le guardasse: *Tulit igitur Deus hominem, & posuit illum in Paradyso voluptatis, ut*

Ecclesiast. 33.

n. 29.

Ezech. 16. n.

47.

Gen. 2. n. 15.

ope.



De Gen. ad.  
lit. lib. 8. ca.  
10.

Mariana in  
scholijs ad  
hunc locum.

*operaretur, & custodiret illum.* Y nota S. Agustín, que no puso Dios à Adán en el Paraíso, para que le guardasse contra los ladrones, y contra los enemigos, pues no los avia; sino para que trabajando le guardasse para si, y para sus descendientes: esto es, porque con la ociosidad no cometiesse algun pecado, por qual mereciesse ser echado dél: *Posuit Adamum in Paradysos, ut Paradysum custodire posset, non aduersus improbos, & inimico, qui nulli erant, sed eundem Paradysum, ipse sibi, ne aliquid admitteret, quare mereretur expelli.* Mandòle trabajar, siendo Adán tan noble, y estando en vn Paraíso, adonde abundava de todo lo necesario para passar la vida: y assi, le mādò trabajar; no por necesidad, sino por honesta occupation: para q̃ se vea (dize vn grande Interprete) quāto aborteció Dios la ociosidad, pues no quiso que tuviesse lugar en el Paraíso terrenal: *Vides, ne in Paradyso quidem Deum Velle locum esse otio & ignavia.* Ordenò Dios la honesta ocupaciõ en el Paraíso, para que Adán no le perdiessse: *Ne aliquid admitteret, quare mereretur expelli.* Pues si el trabajar fue medio necesario, para que nuestros primeros Padres en el Paraíso conservassen la inocencia: mucho mas lo será, para que sus hijos en este valle de lagrimas se conserven en virtud. La ociosidad echò à nuestros primeros Padres del Paraíso. Por estar Eva ociosa, y sin tarea, y ocupacion honesta, en que entretenerse, se puso à hablar con la Serpiente: y este, fue el origen de su ruina; lo qual no le huviera sucedido, si se huviera ocupado en cultivar el Paraíso, que era el fin para que los avian puesto en él: *Vt operaretur, & custodiret illum.* Si el Estudiante, à quié puso Dios en este Paraíso de las ciencias, para que con el honesto trabajo, y ocupacion guarde el arbol hermoso de la inocencia, y virtud; en tiempo que avia de estar sobre vna mesa de libros, anda vagueando por las calles, encontrará vna Serpiente, que le engañe, como à Eva: y si se estuviere mano sobre mano, no avrà menester Serpiente que le engañe, la misma ociosidad será cuchillo que le deguelle.

2. Reg. XI.

Sabemos que David, por la ociosidad, cayò en el adulterio, pues como dize el Texto sagrado en el cap. 11. del segundo libro de los Reyes; en el tiempo que suelen los Reyes salir en campaña: *Eo tempore quo solent Reges ad bella procedere,* embió David à Ioab, à todos sus criados, y à todo Israel à la guerra.

ra, contra los Amaonitas; y él se quedó en Ierusalem: *David autem mansit in Hierusalem.* Y porque quando avia de estar peleando, se andava ocioso paseando por su Galeria, mirando à las casas de enfrente, de aqui nació el que viesse à Bersabè, y se recreasse en mirarla, y todo lo demas hasta despenarse en el adulterio, y homicidio. Y porque Ioseph no estava ocioso, sino honestamente ocupado en rebolver los libros de su oficio, quando su señora le solicitò, por esso salió libre de lance tã peligroso: *Accidit autem quadam die ut intraret Ioseph domus, & operis quidpiam absque arbitris faceret: & illa, apprehensa lacinia vestimenti eius, diceret: dormi mecum.* Estava Ioseph solo, rebolviendo el libro de caxa de las quantas, que como Mayordomo avia de dar à su señor, adonde escrivia el gasto, y recibo: como dize el Texto Caldeo, el qual en lugar de aquellas palabras: *Et operis quidpiam absque arbitris faceret,* lee: *Ut investigaret scripta rationis suae.* Estos erã los libros en que estudiava. Ioseph, y porque estava ocupado en rebolverlos, quando entrò su señora à solicitarle, por esso salió con victoria, aunque estava solo, y sin registro: porque la honesta ocupaciõ le sirvió de escudo; y la soledad no le hizo daño, porque estava bien ocupado. Rebuelva pues V. S. los libros de su tarea, y estè honestamente ocupado, si quiere conservarse en virtud.

Imite al Glorioso S. Nicolas, que desde sus tiernos años se aplicò con tantas veras à los exercicios de letras, y virtud, que salió en entrambas cosas consumado: nunca estava ocioso; siempre ocupado, ò en leer, ò en estudiar, ò en meditar la divina ley: con esto hizo tales progresos en letras, y virtud, que todos los prudentes discurrian, que Nicolas era nacido para ser Sacerdote, y para Obispo: y fue esto en tanto grado, que con ser Nicolas hijo vnico de padres nobles, y muy ricos, vn tio suyo, de su mismo nombre, hermano de su madre, que era Obispo, admirado de ver tal junta de letras, y virtud en vn mozo, tanta aplicacion al estudio, y tanta devocion en medio de los discursos de las letras, persuadiò à sus padres, que le echassen por la Iglesia, pareciendole que aquella maravillosa junta de letras, y virtud en vn mozo, en la edad mas peligrosa, era muestras de que Dios le queria para vna cosa grande en su Iglesia: y así el mismo le ordenò de Sacerdote, y al ponerle las manos, dixo cõ

Genes. 32. n.  
11.

espíritu Profetico delante de todos los circunstantes: *Vn nuevo Sol veo nacer, que ha de causar grande descanso, y consuelo en el mundo: Dichoso el rebaño, que le tuviere por Pastor.* Sea pues el cuidado de V. S. crecer en letras, y virtudes, fuertes, que todos los que le vieren, y trataren, con vna profecía natural pronostiquen, que ha de ser vn gran Prelado, y Principe exemplarissimo de la Iglesia.

Imite V. S. al señor Rey D. Alonso de Aragon, el Sabio, y Magnanimo, su gran tio, hermano de su septimo abuelo el Señor Infante D. Henrique, primer Duque de Segorve, de quien cuenta Antonio Panormitano, que fue su Secretario, Maestro, y Consejero 20. años, ( 1. ) que dormia con los libros debaxo de la cama, y quando despertava, pedia luz para leer, diciendo: *Que alli aprendia el lo que le convenia para si, y para la gobernation de sus reynos.* ( 2. ) Y el mismo confessava de si, que avia pasado diez vezes toda la Biblia con todos los Comentarios, y Glosas que avia en aquel tiempo, y *Que à esta causa la tenia tan en la memoria, que no solo las sentencias, mas aun las mismas palabras en muchas partes se le acordavan.* ( 3. ) Traia por divisa vn libro abierto, diciendo: *Que no avia en los Reyes cosa mas necessaria, q el conocimiento de las buenas artes, el qual no se podia aver, sino mirando, y revolviendo libros: y por esso alabava en grande manera à Platon, que entre sus notables sentencias dexò escrito, que los Reyes devian ser sabios, ò muy amadores de los Sabios.* ( 4. ) Y como vna vez le preguntassen, què à quien tenia mas obligacion, à las armas, ò à las letras? Respondiò: *Que de los libros avia sacado las armas, y las leyes que se requieren para saber tratar las armas.*

Más aunque V. S. deve imitar al Glorioso S. Nicolas, en la aplicacion à los estudios, mucho mas en las virtudes, que le hizieron digno del Sacerdocio, y de la Mitra: y no me detengo à ponderar aquella milagrosa virtud de S. Nicolas, por la qual primero supo exercitar el talento, que pudiesse enterrarle: primero supo obrar bien, y dar exemplo de abstinencia, que pudiesse pecar: primero supo ayunar, que hablar: pues desde el pecho de su madre empezó à ayunar los Miercoles, y los Viernes, no aviendo remedio para hazerle que romassee el pecho en esos dias, sino vna vez sola por la tarde à las tres. No me deten-

(1) Bachiller  
Iuan de Mo-  
lina, en el lib.  
intitulado Di-  
chos, y he-  
chos del Rey  
D. Alonfo el  
Sabio de Ara-  
gon, fol. 107.

(2) Ibi fol. 40.

(3) Ibi fol. 32.

(4) Ibi fo. 104

gò à ponderar esto, porque en esso mas fue admirable, que imitable: y ya solo pretendo representar à V. S. las virtudes en que puede imitar à S. Nicolas. La Virgen fue Santa, desde el primer instante de su concepcion: S. Juan Bautista, desde el vientre: y S. Nicolas desde el pecho de su madre, dize Santo Thomàs de Villanueva: *Maria, a sua conceptione: Ioannes, ab utero: Nicolaus, ab utero sanctus fuit.* Lo que es digno de ponderaciõ, es, que Nicolas guardò toda la vida aquella formà de ayuno, que aprendiò en la niñez, pues nunca comia mas que vna vez al dia, à las tres de la tarde. O quanto importa hazerse à buenas costumbres en los tiernos años! porque, como dize S. Geronimo: *Difficulus eraditur, quod rudes animi ebiberunt.* Con dificultad se borra, lo que se imprime en los primeros años: y por esso dize Salomon, que es proverbio, que el hombre no dexará en la vejez, el camino que anduvo en la juventud: *Proverbium est, adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit non recedet ab ea.* La olla que se estrena con algun olor, le conserva mucho tiempo: *Quod nova testa capit, inveterata sapit.* La lana blanca que vna vez se tiñe, con dificultad pierde el primer tinte. Y como la Escritura dize del que siendo mozo se entregò al vicio, que sus huesos se llenarán de los vicios que aprendiò en su mocedad, y que dormiran con el en la sepultura: *Ossa eius implebuntur vitij adolescentia eius, & cum eo in pulvere dormient;* asi podemos dezir del Ioben, que desde sus tiernos años se entrega à la virtud: *Ossa eius implebuntur virtutibus adolescentia eius, & cum eo in pulvere dormient.*

S. Nicolas no perdiò quando varon la gracia, porque quando mozo se acostumbro à todos los exercicios de virtud. Nunca pecò mortalmente Nicolas, como afirma el Discipulo: y en señal de esto, quando le bautizaron, se puso en pie sobre la pila, o vazia: *Nunquam mortaliter peccavit. Hoc significatum est in eo, quod baptizandus erectus stetit in pelui.* Y esto mismo testifica S. Vicente Ferrer: *Dum obstetrix voluit illum lavare, vidit illum stantem in pelui.* Dando el cielo à entender con este hecho, que Nicolas nunca avia de caer de la rectitud de la gracia. O quan diligente fue en obrar con la gracia, quien la conservò toda la vida! porque como dize S. Francisco de Salès, siendo la gracia, y caridad vna qualidad activa, no pue-

Serm. 1. de S.  
Nicolao.

In epistol. ad  
Leram.

Prov. 22.

Iob 20. n. 11.

Discep. serm.  
de S. Nicolao  
S. Vinc. Ferr.  
ser. de S. Nic.

Lib. de amore  
Dei.



Gen. 30. n. 1.

de estar largo tiempo sin obrar, ò perecer: ella es del humor de Raquel, que tambien la representava. Y Raquel dezia à Jacob su Marido: *Da mihi liberos, alioquin moriar*. Dame hijos, ò morirè. Y la caridad insta al corazon, con quien se ha casado, que la fecunde de santas obras, para que no perezca.

Mat. 25. 18.

Fue Nicolas exdiametro opuesto al mal siervo de nuestro Evangelio, el qual apenas recibió el talento de mano de su señor, quando luego al punto partiò de carrera à enterrarle: *Quo Vero Vnum acceperat, abiens fodit in terram*. Mas Nicolas, apenas le recibe, quando empieza à multiplicarle, trabajando con el toda la vida: El mal siervo, que parte luego à enterrar el talèto, significa à los que desde los primeros años de la discrecion empiezan à pecar, y hazen costumbre en el vicio, y por esso merecen la maldicion de Dios, y se condenan. No se contentò este mal siervo con esconder como quiera el talento, sino que le sepultò debaxo de tierra; porque no se contentò con pecar, sino que hizo costumbre en el vicio. Vnos ay, que cometen culpas mortales, ò por ignorancia, è inadvertencia, ò por alguna ocasion repentina, y passion arrebatada, y assi faltan à la obligacion de su estado por descuido, ò flaqueza: y estos, aunque por entontes esconden el talento, pero no le entierran; antes le tienen à mano para vsar del, passada aquella borrasca. Otros ay, que pecan de costumbre, y de malicia, porque aviendo empezado à rendirse al vicio desde los primeros años, no tuvieron valor para resistir à sus pasiones, y assi vinieron à echar hondas rayzes en la maldad, perseverando en ella hasta la enfermedad de la muerte, en que el Gran Padre de Familias Christo les viene à tomar quenta del talento que les entregò: y estos son, los que entierran el talento, por el aborrecimiento q̃ tienen al trabajo de mortificar sus pasiones, no queriendo ni aun verte de sus ojos: estos son aquellos; de quien habla Iob: *Ossa eius implebuntur vitijs a adolescentia eius, & cum eo in pulvere dormient*. Estos, tienen marca, y señal de reprobacion; y assi, aunque en la hora de la muerte tengan tiempo para arrepentirse, y pedir misericordia, no lo hazen: castigando de esta suerte Dios los pecados continuados por toda la vida, con dexarlos de su mano en la muerte. Porque, como dize S. Agustin, es justo castigo de Dios, que se olvide de si, en la muerte; quien de asiento se olvidò de Dios en la vida: *Percutitur*

Iob. 20. n. 11.

S. August.



titur hac animaduersione peccator, Vt moriens obliuiscatur sui, qui dum viueret obliuiscitur Dei. Esto le succedió al mal siervo, que enterró el talento, que aunque oyó la reprehension de su Señor, estuvo tan mudo, que no supo abrir la boca para pedir misericordia; porque quié en la vida no quiere trabajar, en la muerte no acierta à orar: y es justo castigo de aver tenido enterrado el talento debaxo de tierra, que sea sepultado debaxo della, en perpetuas tinieblas: *Inutilem seruum eijcite in tenebras exteriores.*

Fue S. Nicolas antipoda de este mal siervo, pues desde sus primeros años empezó à exercitar, y emplear su talento, creciendo de virtud en virtud hasta el cenid de vna consumada perfeccion: y como avia vivido en cuerpo mortal como si fue- Angel, mereció ver à los Angeles en su muerte, que venian con celestial musica à recibir su Alma: *Instante morte, suspiciens in cælum, cum Angelos sibi occurrentes intueretur, in cælestem patriam migravit.* Dize la Iglesia. Huya V. S. de enterrar los grandes talentos que Dios le ha comunicado: imite à Nicolas, en emplearlos, y cultivarlos desde estos tiernos años, y merecerà, que Dios le eche su bendicion, como la echó à Nicolas, para que de su Alma brotassen toda la vida frutos de bendicion. No es Dios mas amigo de echar maldiciones, que bendiciones: y si allà maldixo à la otra higuera, porque en tiempo de primavera no tenia frutos, y le dixo: *Nunquam ex te fructus nascatur,* nunca lleves fruto, y al punto se secó: *Et continuo arefacta est ficulnea.* Mejor echarà la bendicion al arbol, que en tiempo de primavera viere cargado de sazoados frutos, y le dirà: *Semper ex te fructus nascatur.* Llano es (dize S. Chrysostomo) que la higuera no tenia pecado, que mereciesse tal castigo: mas teniale el hombre, que es representado por ella, el qual està obligado à producir frutos de buenas obras, no solo en el otoño, que es su edad madura, sino en la primavera, que es su mocedad, y desde que comiença el vso de la razon. Pues si Dios echa su maldicion à muchos mozos, que desde los tiernos años empiezan à entregarse al vicio: y viniendo à visitarles, no halla en ellos sino vnas hojas, y apariencias exteriores de Christiãdad, sin frutos ningunos de verdadera santidad: como no echarà su bendicion à los mozos, à quien en la primavera de la juventud, y en los años mas peligrosos, halla car-

Mat. 21. n. 19

Homil. 39. in  
Mat.

gados de fruto de modestia, honestidad, devocion, y otras virtudes? Echò Christo la bendicion à Nicolas, porque desde niño le viò tan aplicado à los exercicios de letras, y virtud: y echaràla sin duda à V.S. si imitare en èstos años de la juventud à Nicolas en las virtudes próprias de esta edad: modestia, honestidad, devocion, aplicacion al estudio, aborrecimiento à ociosidad, y retiro de malas compañías; porque à las *Vides*, las esteriliza la sombra de algunos arboles, que con el verdor, y multitud de sus hojas les impiden los rayos del Sol, q̃ las avià de fecundar: y por esso el otro Padre de Familias mandò cortar aquella higuera infructuosa: *Succide ergo illam, ut quid etiam terram occupat?* No solo porque era esteril, sino porque con su mala vezindad, esterilizava las *Vides*: como dize Guerrico Abad. Mas à las *Vides* les hazen buena, y provechosa compañía las *Olivas*, segun lo canta el Poeta:

*Sed truncis oleæ melius propagine Vites  
respondent.*

Y las *Olivas*, representan los mancebos, y varones virtuosos, q̃ estàn llenos del oleo de la piedad, y devocion Christiana: con estos ha de tener V.S. amistad, cõ estos ha de comunicar, y tratar, para ser *Vid* fecunda, y generosa, que con sus sazónados frutos honre la Vniversidad de la Iglesia, y corone esta fuente de las sciencias, à quien preside: *Tanquam vitis, quæ plantata est iuxta fontem.* Siguiendo el consejo de S. Ambrosio, que dize: *Bonos tibi adiunge, si fueris socius conversationis, eris & virtutis.* Iuntate con los buenos, que si fuéres compañero de la conversacion, lo seràs de las virtudes.

Finalmente, imite V.S. y estampe en su corazon vn afecto grande à aquella virtud tan propria de los Prelados, y que tantò floreció en S. Nicolas, por la qual antes de ser Obispo en la potestad, lo era en los merecimientos. El Seglár cumple con dar limosna al pobre que se la pide; mas el Prelado tiene obligacion à inquirir las neccesidades, para socorrerlas, como enseñan los Theologos. *Episcopus, & quilibet Superior in sua ditione debet inquirere neccesitates, ut eis succurrat: aliter non satisfacit præcepto.* Dize el Cardenal de Toledo. No llama David Bienaventurado al que da limosna al pobre, que representando su neccesidad llega à su puerta à pedirla, sino al que entre si anda pensando, y discurriendo como sacará de afliccion al pobre vergonzante, que no se atreve à pedir:

*Bea-*

*Luc. 13. n. 7.*

*Virg. 2. Georgic.*

*Suprà en la  
Saluacion  
Ambros. in  
epist.  
Lib. 4. epist. 3*

*Lib. 8. Sum.  
cap. 15. n. 4.*

*Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem.* El que da al que pide (dize Casiodoro, comentando estas palabras de David) haze vna buena obra: mas el que entiende al que calla, y sin que se averguence en pedir, busca modo para socorrerle, esse es bienaventurado: *Qui petenti tribuit, bonum opus efficit; qui autem tacentem intelligit, beatitudinem sine ulla dubitatione conquirat.* Has de ver al pobre (dize S. Ambrosio) que no te vè: has de buscar, al que tiene verguença de ser visto: el q̄ està encerrado en la cárcel, ha de salirte al encuentro en tu mente: y el enfermo, que no puede con sus voces herir tus oydos, ha de herir tu corazón: *Videndus, est tibi pauper, qui te non videt: requirendus est, qui videri erubescit: clauis in carcere occurrat tibi, ægrotus mentem tuam personet, qui aures non potest personare.*

*Lib. 2. de officiis. cap. 26.*

Ay vnos beneficics (dize Seneca) que se han de hazer en publico, otros en secreto: en publico se han de hazer aquellos, que es honorifico el conseguirlos, como los dones militares, y las honras. Pero aquellos que van à ocurrir à la pobreza, necesidad, è ignominia, se han de dar tacitamente: *Quæ occurrunt infirmitati, egestati, ignominie tacite danda sunt.* De suerte, que solo lo sepan aquellos, à quienes aprovechan; y algunas vezes, hemos de engañar à aquel, à quien ayudamos, de suerte, q̄ tenga el bien, y no sepa de donde le vino: *Interdum & ipse, qui iuvatur, fallendus est: ut habeat, neque à quo acceperit sciat.* El que en dar la limosna pretende agradar à solo Dios, contentase con que solo Dios lo sepa. Los pobres vergonçantes, quieren que se focorra su necesidad, mas no quieren que se vea: y es parte del beneficio el rescatarles de la verguença que pasan, en que se vea su miseria.

*Lib. 2. de Benefic. c. 2.*

Ha de imitar el limosnero à Dios, que el mayor de los beneficios, que fue el de la encarnacion, le hizo sin ruido, baxando del cielo, no como lluvia, que con ruido, y estruendo cae sobre la tierra seca, sino como lluvia, que con silencio, y sin ruido alguno, cae sobre vn vellocino de lana, y en el se empapa: *Sicut pluvia in vellus descendisti, ut saluum faceres genus humanum.* Como dize Isaias. Aquel Propiciatorio de la ley antigua, estava representando el Trono de la misericordia, y beneficencia de Dios: y à este Propiciatorio mandò su Magestad en el Exodo, que le giñessen por vno, y otro lado dos Cherubines,

*Isaiæ 43.*

nes, y que con las alas tendidas le cubriessen: *Vtrumque latus Propitiatorij tegent expandentes alas, & opperientes craculum:* para enseñarnos en esto, como dize Oleastro, que hagamos el bien, y no queramos ser vistos: *Considera, quid te sic admoneat Deus. Sumus benefactor est, & nihilominus teclus, ut te doceat benefacere & nolle videri.*

Alaba grandemente Seneca el hecho de Acefilao, Rey de los Lacedemonios, que sabiendo que vn hombre noble estava enfermo, y que padecia mucha necesidad, y q̄ tenia por afrenta el que esto se supiesse; le fue à visitar con titulo de consolarle; y con pretexto de mullirle la almoada, le dexò debaxo de ella vn bo'sillo de doblones, sinque èl por entonces lo viesse: *Vt homo inutiliter verecundus, inveniret potius, quàm acciperet:* para que aquel hombre, que inutilmente era vergonzoso, hallasse mas, que recibiesse la limosna y socorro de su necesidad. Mas insigne sin duda, fue la accion de Nicolas, nunca bastantemente alabada. Muertos sus Padres, aun siendo mozo, todo su patrimonio gastò en socorrer necesidades, especialmente las de pobres vergonzantes. Supo que vn Ciudadano honrado, que aviendose visto antes en gran fortuna; aora se hallava tan pobre, que no teniendo con que remediar, y poner en estado, ni aun con que sustentar tres hijas doncellas, las queria exponer, para que con perdida de su honra y de sus almas ganassen infamemente su sustento; y deseoso de socorrer tan grande necesidad, sin ser visto, y sin que el mismo, que recibia el beneficio, conociesse a su bienechor; esperando al mayor silencio y obscuridad de la noche, arrojò por vna ventana; que caia àzia la cama donde dormia aquel hombre, la cantidad de oro bastante para casar vna de las doncellas, embuelta en vn lienço, que serian como 300. escudos, y echò a huir, por no ser sentido. Y viendo que el padre con aquella cantidad avia casado la primera hija; gozoso de que huviesse logrado su deseo, otra noche echò otra tanta cantidad por la ventana para casar la segunda, con el mismo secreto; y huyendo porque no le cogiesse cõ esta obra heroica en las manos. Y como otros tiran la piedra, y esconden la mano, por no recibir daño del mal que hazen; Nicolas tira por la ventana el oro, y haze el beneficio, y esconde la mano, por no recibir el retorno del agradecimiento; ni la pension de la accion de gracias anexa al beneficio. O

accion





rayo hermoso de esta luz de nuestro Nicolás le calentó el corazón, y le dirigió en lágrimas de agradecimiento y amor, y le obligó à decir con lágrimas en los ojos: *Mejor lo aveteis hecho, Señor, conmigo, que yo lo queria hazer con vos; yo tratava de ofenderos, vos me aveteis echo misericordia, y tan grande, que me aveteis obligado à perder mil vezes la vida que ofenderos: pesame del mal proposito que he tenido.*

O dichosa Cabeza la de Nicolas, que supo discurrir tal traza para ganar aquellas almas; y librarlas de tantas miserias! Ahora entiendo la causa de aquel milagroso oleo, que mana del sepulcro de S. Nicolas, de que haze mencion vn Hymno del Breviario antiguo de la Iglesia de Toledo, segun refiere nuestro Theophilo Raynaudo:

Tom. 8. p. 502

*Cuius tumba fert oleum;  
Matres oliua nesciunt,  
Quod natura non protulit;  
Marmor sudando parturit.*

Apud Engelgrave tom. 4. pag. 411.

Este oleo dize el Discipulo, que mana de la cabeza del Santo: *De eius tumba emanat e capite fons olei.* En señal de que Nicolas fue todo misericordia, y en premio de aver fabricado en aquella cabeza tantos discursos en favor de los pobres; y de aver inventado aquella ingeniosa traza de socorrer la necesidad de aquel pobre Ciudadano, y de sus tres hijas: y en Nicolas se verifica à la letra lo de David: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem.* Queria el Santo que esta luz quedasse escondida en las tinieblas de vn perpetuo olvido; pero Dios que tanto se agradó à la luz de tan grande exemplo de misericordia; no permitió que quedasse sepultada. Aquella luz del primer dia la separó y apartó Dios de las tinieblas, porque se agradó tanto en ella, por ser tan benefica y vtil à los hōbres: *Vidit. Deus lucem, quod esset bona, & diuisit lucem à tenebris:* porque se agradó de ella, la apartó de las tinieblas, para q̄ no quedasse cōfusa y debaxo de sombras luz tan vtil, y benefica. Así lo dize S. Ambrosio: *Non in splendore tantummodo, sed in omni utilitate gratia lucis probatur. Unde & discretio fit inter lucem & tenebras, ut separata lucis natura ac tenebrarū, nihil videatur intra se habere cōfusum.* Y à esta luz clarísima de la misericordia de Nicolas, la sacó Dios de las tinieblas del silencio à la luz clara de la noticia de

todo el mundo; porque se agradò tanto en ella, y porque quiere que la imiten los fieles, especialmente aquellos q̃ son Prelados, ò lo han de ser.

Este exemplo de S. Nicolas, en no reparar en gastos ni intereses temporales por defender la honestidad de las doncellas, imitò el glorioso ascendiente de V.S. el Señor Rey D. Alonso el Sabio de Aragon, q̃ como refiere Antonio Panormitano, dava dote para entrarse monjas à las doncellas pobres, q̃ querià tomar esse estado, porque no peligrasse su honestidad: y nunca estava mas contento, q̃ el dia de su Profesion, en que les pagava el dote: y como tenian seguro el dote, eran innumerables las que huian los peligros del mundo, y consagravan à Dios su virginidad. Y quando ganò por fuerça de armas la Ciudad de Marsella, sabiendo que muchas doncellas y Matronas nobles, cargadas de ricas joyas, se avian recogido à vna Iglesia, ò casa; temiendo que la codicia y sensualidad de los Soldados, no assaltasse aquel recogimiento, y peligrasse la honestidad de aquellas mugeres, mandò que le guardassen los mayores Señores del Exercito, embiandole ellas agradecidas sus joyas, se las volviò, y mandò ponerlas en libertad, y que fuesen llevadas à los suyos con toda la seguridad necessaria para que la licencia de los Soldados no les perdiesse el respeto. Y no quiso sacar otro despojo de aquella Ciudad tan rica, sino el cuerpo de S. Luis, Obispo de Tolosa, su tio; y sobrino del otro S. Luis, Rey de Francia, y hermano de la Señora Reyna de Aragon, Doña Blanta, todos dignissimos, y Santos Abuelos de V.S.

Atrevome à dezir, que por aquella insigne limosna de aver remediado aquellas tres doncellas, le hizo Christo Obispo à S. Nicolas, como hizo Papa à S. Gregorio, porque diò tres vezes limosna à vn Angel, que en trage de mercader derrotado del naufragio, se vino tres vezes successivamente à pedir el socorro de su necesidad; y el Santo le mandò dar la primera vez seis ducados: y la segunda otros seis: y la tercera vna escudilla de plata, en que su Madre le embiava cada dia guisadas vnas lentexas. Y aun el hecho de S. Nicolas, parece mas insigne: pues alli al pobre mercader le costò la verguença de pedir, y el trabaxo de buscar. Mas aqui Nicolas busca al necesitado, y le socorre, no solo sin que le cueste la verguença de pedir, sino sin que le cueste la confuscion de que el limosnero vea su miseria. Alli si Gregorio haze el beneficio, recibe la pension del agradecimiento: aqui Nicolas haze el beneficio, y huye, porque no le paguen essa pension.

Porque Dios se agradò tanto de aquella luz, que formò el primer dia de la creation; despues el quarto dia, la sublimò à mayor esfera, pa-

Bachiller Iuã de Molina, en el lib. de los dichos, y echos de este grã Rey, fol. 12. ibid. fol. 33.

Apud  
Cornel. à  
Lapide.

ra que puesta como sobre vn candelero en el cuerpo del Sol, alumbrasse; y calentasse mas à todo el mundo. Pues es sentència comun de los Padres, è Interpretes, que aquella luz, que fue formada el primer día, al quarto dia la colocò Dios en el quarto Cielo, en el globo del Sol. S. Basilio, S. Gregorio Naziançeno, y Theodoreto, dicen: que aquella luz del primer día, la criò Dios sin sugeto; y así no dixo Dios, *fiat Luminare*, sino, *fiat lux*: y que al quarto dia la colocò, como en sugeto, en el cuerpo del Sol. S. Thomas, S. Buenaventura, el Maestro de las Sentencias, y otros Doctores, dicen: que aquella luz del primer día, fue vn cuerpo luminoso, à modo de globo, ò columna, que moviendose de Oriente à Poniente, sobre el globo de las aguas, dividia el día de la noche: y que al quarto dia levantò esse cuerpo à la quarta esfera, y añadió materia, y condensandola, formò del la lumbrera mayor del Cielo, que es el Sol: *Fiat Luminare maius, ut præsit diei*. Agradòse Dios mucho de aquella luz del primer día: *Vidit Deus lucem, quod esset bona*: porque era criatura tan provechosa, y benefica à los hombres; y por esso la levantò a puesto superior, à mas alta esfera, y la aumentò el caudal, para que alumbrasse, y calentasse mas. Pues à este modo, porque se agradò tanto Dios de la luz de la beneficiencia, y misericordia de Nicolas en su mocedad, y porque viò que siendo seglar, tenía ya virtud propria de Prelado; para que esta luz alumbrasse mas, la puso sobre el candelero de la dignidad Episcopal; aumentandole el caudal con las rentas Eclesiasticas, para que tuviesse mas con que exercitar la misericordia, y beneficiencia. Imite, pues, V. S. este exemplo, segun su posibilidad, para merecer q̄ Diosle sublime; haga biẽ, y procure encubrirse, que Dios le descubrirà, poniendole sobre el candelero de su Iglesia. Si en esta, y en las demas virtudes, que he ponderado, imitare V. S. al glorioso S. Nicolas, no será necesario, que V. S. y los suyos pretendan las Mitras, y los puestos; ellos le buscaràn, y pretenderàn à V. S. Emplee V. S. los grandes talentos, y prendas que de Dios ha recibido: desuerte, que en la hora de la cuenta, pueda dezir al supremo Iuez: *Domine quia que talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum*. Y merezca oír de su boca aquella dulce palabra, y grande recompensa: *Euge serue bone & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam intra in gaudium Domini tui*, que es el gozo de la gloria: *Ad quam &c.*

LAVS DEO;

L

Indice de los Lugares de la sagrada escritura.

para el espíritu santo.

Spiritus Vitz erat in Vobis. La viedo por qualquiera q<sup>te</sup> que  
la viedo es Vuedo. Los animales, mudan todos ya Buena  
ya querubim. pero no esta en ellos el espíritu de Vida  
esta en la Vueda. Mas = La Vueda Ayaio de abajo  
no sabe tener enima otro Vais todos estan conformes Vueda  
La Vueda hacia donde quisierun por qualquiera q<sup>te</sup> hien unany  
no semblante un mis mo vistro, este por en ellos con mucho  
Vais el espíritu de Vida. Spiritus Vitz erat in Vobis

Plz ille rogabit eum, dicens, mulier, non  
novit illum.

Fue signado P<sup>o</sup> a quel mal concertado ex  
cuadron, de cuyas manos se dexó prender el  
que les dió las heras; entró en el atrio del  
pontífice, y con aberle avisado la prevención,  
no vuso para escluirse, del peligro. Ocurrió  
pudo ser para los mas flacos la profecía de  
Christo que esa la balancia en seg<sup>ra</sup> mui la  
ocasion, quando dentro della de ordinario  
flaquea el mas valiente. Haviase p<sup>o</sup> a encon  
trar con una muger; que ai es donde a veces  
tropieza el mas acertado vera quando mucho

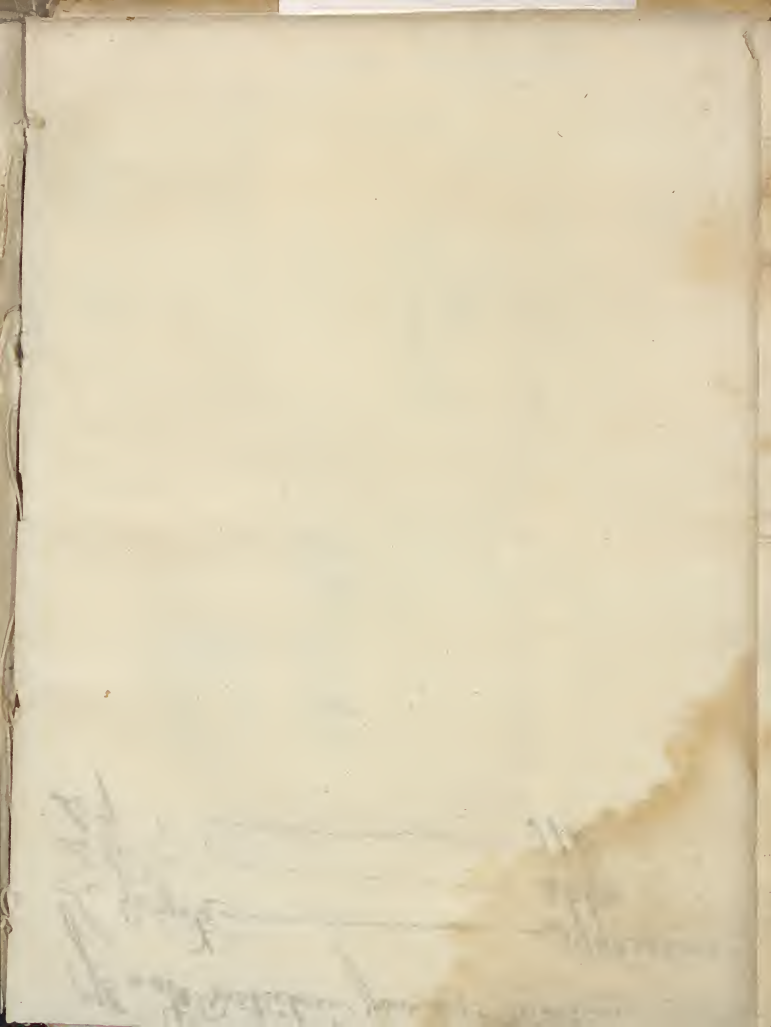
una vil criada:

*[Faint, mostly illegible handwritten text, possibly a letter or a list of items.]*

*[Faint, mostly illegible handwritten text, possibly a letter or a list of items.]*

*Este es el*









UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600159498

- 1) 1 235 15697
- 2) 1 23478767
- 3) 1 2360654X
- 4) 1 23603793
- 5) 1 2351467X
- 6) 1 23514668
- 7) 1 23514658
- 8) 1 23461234
- 9) 1 23478263
- 10) 1 23612253
- 11) 1 23470914
- 12) 1 23478755
- 13) 1 23527079
- 14) 1 23471396

Handwritten text, possibly a signature or name, written vertically on the right side of the page.

Handwritten text, possibly a signature or name, written horizontally across the middle of the page.